

meeting de Madrid'2010

Complejo Deportivo de Moratalaz, Madrid, 2 de julio



Lo que la tormenta se llevó

Si la novela de la reunión de Madrid hubiese que buscarla en las librerías, habría varias secciones susceptibles de ser visitadas: ciencia ficción, surrealismo, incluso terror. La tormenta que azotó a la capital después del inaugu-

ral martillo desencadenó un desaguisado de proporciones hercúleas, pues el cronometraje eléctrico dejó de funcionar y las pruebas sufrieron un considerable retraso, cifrado en más de una hora de media.

Por Emeterio Valiente. Foto: RFEA

El 800 de hombres fue la mejor prueba del Meeting de Madrid

Ciñéndonos al apartado puramente atlético, Moratalaz contempló el que seguramente resultó el 800 masculino más prolífico de la historia: nada menos que cuatro mediofondistas de 'la roja' pararon el crono en 1:45... con el nada baladí 'aggravante' de que el objetivo prioritario de tres de ellos para este 2010 es ser seleccionado para el 1.500 del Europeo de Barcelona. La carrera contaba con la participación estelar del flamante campeón del mundo, Mbulaeni Mulaudzi, que ya ganara en esta misma instalación tanto en 2008 como en 2009 y el surafricano hizo valer su condición de monarca universal imponiéndose con unos, para él, insignificantes 1:45.1. Por detrás, la catarata de desbocados españoles dese-

osos de ganar confianza en su velocidad pensando en la última vuelta del Nacional de 1.500 de Avilés, que prometía ser de traca. El caballero de Olmedo, o casi Don Manuel habría que llamarle, tiró de veteranía en la prueba, el que tuvo retuvo, y se instaló en la segunda plaza con 1:45.4, igual crono que el keniatá Jackson Kivuna, quien por cierto venía de ser medallista de bronce en los Campeonatos de Kenia (casi nada). Detrás de él, cual obuses cruzaron la meta Kevin López, Álvaro Rodríguez y Arturo Casado, el héroe local, todos ellos en 1:45.8. El primero, con sus 20 años recién cumplidos se merendó dos barreras en una, la del 1:47 y la del 1:46 y por fin consiguió un crono que se corresponde con su condición de campe-

ón de Europa júnior, que se dice pronto; por cierto, él era el único que no peleaba por estar en el 1.500 del Europeo, pero ello no fue óbice ni cortapisa para que dos días después echara un pulso encarnizado (apenas cuatro centésimas les separaron) con la perla que es David Bustos en el Nacional promesa sobre 1.500m. Mientras, 'Alvarito' y Arturo demostraban que su estado de forma era exquisito para la cita avilesina. En el lado menos positivo, el abandono de Higuero, aunque un león herido es uno de los peores enemigos que se puedan encontrar en la selva del 'milqui', y la confirmación de que alguna razón impide a Luis Alberto Marco alcanzar al aire libre el nivel que le correspondería tras sus exhibiciones bajo techo, aunque

no son desdeñables sus 1:46.8. Tiempo al tiempo, pues aún con su orondo palmarés, son sólo 23 años.

La simpática Howard-Lowe vence y convence

Internacionalmente, ninguna disciplina osaba disputar el cetro a la altura femenina y es que, polémicas aparte, la alineación era de envergadura, con la líder del año Chantal Howard-Lowe (aunque le llamaremos sólo Lowe, pues así lo prefiere) y el esperadísimo retorno de la tía que se colgó contra pronóstico el oro olímpico en Pekín, la belga Hellebaut. Nada menos que 22 meses, hijo incluído, habían transcurrido desde que la campeona de Europa de pentatlón se enfrentara por última vez a un listón oficial, pero los campeones tienen algo especial y en un día que no era precisamente el ideal para apellidar a ningún salto SB o PB, Hellebaut salvó la papeleta de forma magistral, franqueando el listón en 1,95m a la segunda tentativa, aunque sin inquietar a la norteamericana Lowe, 26 años por 32 de la belga, que sobrepasó a la última el 1,98 para luego demostrar en 2,00, con una exitosa ejecución a la primera, que sus 2,05 de los Nacionales de Estados Unidos no habían sido casuales, sino causales. Impaciantes las reverencias de la yanqui al despedirse de la afición tras sus tres fallidos intentos sobre 2,02, a los que no parecía tener un especial apego por el poco tiempo que dejó transcurrir entre saltos. La heroína local, Ruth Beitia, fue cuarta, también superada por Lavern Spencer, 1,92 ambas.

Hak y Rodríguez brillan en el anillo

El mediofondo femenino resultó potente: en el 1.500, y aún con la electrizante llegada del año pasado entre Natalia Rodríguez y Marta Domínguez en la retina, la tarraconesa, brillante subcampeona mundial indoor hacía su tardío debut en el 1.500 de aire libre en 2010 y el balance fue más que satisfactorio; lo suyo fue una cabalgada en solitario en busca de un crono cercano a los 4:00 y, aunque el 2:09 del 800 le aproximaba a esa cota, finalmente el cansancio hizo mella en las postrimerías y tuvo que redefinir su objetivo a la baja y contentarse, que no es poco, con la victoria en la prueba, ya que la marroquí Btissam Lakhoud hizo de Marta en la recta final y apuró hasta el límite a Natalia, que marcó 4:06.7, una décima menos que su rival. Los 800m, prueba fetiche de la jornada, alumbró a la espigada holandesa Yvonne Hak quien, sin un conspicio historial que la avale, corrió como los ángeles marcando a la atleta de Grenada Neisha Bernard-Thomas para, a falta de 110m aunque sin vallas, desatar su feroz ataque, que le reportó un triunfo de prestigio antes atletas de la talla de Hasna Benhassi, la subcampeona olímpica que no pasó de la sexta plaza, y una marca personal de 1:59.2, augurio de inminente mejora cronométrica. Entre las nuestras, cara y cruz; la primera, de felicidad, para Elián (insistimos, no es Elián) Pérez, que pegó un buen mordisco a su plusmarca llevándola a 2:02.1, e Irene Alfonso, que marcó 2:03.2. La cruz fue para la grandísima Mayte Martínez, buque insignia de la especialidad, que acusó su larga inactividad competitiva y hubo de con-

formarse con unos inusuales para ella 2:05.7. Las vallas altas masculinas depararon un registro de alto voltaje gracias a la prestación de William Sharman. Nada menos que 4º el año pasado en Berlín, el británico de 26 años aprovechó el viento ilegal de +2.3m/s y el cronometraje manual para conseguir una marca de 12.9; aún estando todos de acuerdo que un registro manual en velocidad hoy en día es papel mojado, el bueno de Sharman siempre podrá aprovechar la inocencia de sus nietos para explicarles que un buen día bajó de 13 con ligero viento favorable.

Los martillistas se quejan, no exentos de razón, de que en ocasiones se sienten el 'paito feo' del programa atlético, obligados a lanzar a intempestivas horas, justo cuando los locutores han de salir corriendo tras el condumio para llegar a tiempo a su posición de pilotaje de la palabra. Pues bien, por una vez les sonrió la fortuna y su concurso fue el único que quedó a salvo del naufragio general que se generó tras la tormenta. Además, el elenco de martillistas era de lujo, líder mundial incluido, aunque el eslovaco Libor Charfreitag tuvo que ceder la poltrona ante Dilshod Nazarov, en una prueba muy cerrada en la que apenas 26 centímetros separaron a Nazarov - triunfador con 78.49 - del tercero, Krisztian Pars. Otro fogonazo de calidad lo protagonizó la cubana Yarelis Barrios, la 'Poulidor' del disco, subcampeona en Osaka'07, Pekín'08 y Berlín'09, que firmó tres lanzamientos superiores a los 63m coronados por el último de 64,72. Y colorín colorado, esta tormenta se ha acabado. ■

Opinión:

Una reflexión en voz alta sobre lo sucedido en el mitin de Madrid: causa estupor, ¿sorpresa? e incluso tristeza, la reacción-deserción de algunos atletas al comprobar las malas condiciones climáticas y también que, por causa de fuerza mayor, y no capricho, el cronometraje iba a ser manual.

Pues precisamente lo que dicta el manual, no ya del barón Pierre de Coubertin, sino de cualquier DEPORTISTA, es participar en el evento por muchas razones: interés propio, responsabilidad al haber aceptado su concurso en el mitin... y más aún por el RESPETO que se ha de tener a los espectadores (¿que había pocos? razón de más... así no quedará ninguno pronto) que acudieron a presenciar las pruebas de los que son ¿o eran? sus ídolos. En fin, casi todos los NP hablaban un perfecto castellano (y me sonrojo por ello).

¿Que no se podía hacer una marca decente? ¿Que se lo digan a Sharman!

Gerardo Cebrián

